

la existencia ó falta de padecimiento previo del tubo digestivo. Si se encuentran síntomas precedentes de angiocolitis será muy grave el pronóstico; lo será mucho menos si la causa de la supuración del hígado está en el tubo digestivo, ya que se trate de colitis ulcerosas, ó de envenenamientos agudos debidos á un exceso de comida ó bebida, que, como se sabe, son las más frecuentes causas de hepatitis supuratoria en México; ya que se trate de una apendicitis ú otra lesión gastro-intestinal.

México, Julio de 1897.

JOSÉ TERRÉS.

REVISTA EXTRANJERA.

UN NUEVO PROCEDIMIENTO DE ARTROTOMIA Y DE RESECCION DEL HOMBRO

M. S. DUPLAY (DE PARIS).

Para abordar ampliamente la articulación del hombro en el caso de osteoartritis, empleo desde hace más de cuatro años el procedimiento siguiente, que me ha dado constantemente los mejores resultados. Practico desde luego la incisión anterior clásica que partiendo de la mitad del espacio situado entre el apófisis coracoide y el acromio, desciende oblicuamente hacia abajo y un poco hacia atrás siguiendo la dirección de las fibras del deltoide sobre una extensión de 8 á 10 centímetros. De la extremidad superior de esta incisión se hace partir una segunda que contornea y sigue exactamente los bordes anterior y externo del acromio hasta su límite posterior. Disecando entonces el labio superior de esta segunda incisión, se pone á descubierto toda la cara superior del acromio hasta el nivel de la articulación acromio-clavicular.

Se asierra entonces el acromio oblicuamente de atrás hacia adelante y de fuera adentro, y se acaba de movilizar el fragmento huesoso así desprendido y al cual se insertan las fibras del deltoide, seccionando algunas bridas fibrosas que le retienen á su cara profunda. La primera incisión habiendo seccionado todo el espesor de las partes blandas, se tiene entonces constituido un gran colgajo triangular cuyo vértice móvil corresponde al ángulo de reunión de las dos incisiones. Invirtiendo este colgajo hacia afuera y abajo se pone ampliamente á descubierto toda la articulación, y la cápsula articular, estando á descubierto, se aborda entonces tan fácilmente la cavidad glenoidea como la cabeza humeral, y se hace lo que convenga según la extensión de las lesiones que se tengan á la vista. La operación terminada, se levanta el colgajo y se

sutura el acromio por medio de dos ó tres hilos de plata antes de cerrar la herida cutánea.

Severanu (de Bucarest) ha practicado igualmente la sección del acromio después de una incisión supra-acromial antero-posterior para el tratamiento de las luxaciones irreductibles del hombro. He tenido, lo mismo, la ocasión de aplicar el procedimiento que acabo de describir á la reducción ó á la resección de la cabeza humeral en muchos casos luxaciones antiguas del hombro, y la operación se ha hecho siempre muy fácilmente.

